

# DIBUJOS Y DESCRIPCIONES: LA IMAGEN DE LAS NACIONES AMAZÓNICAS EN EL PERÚ ILUSTRADO

## DRAWINGS AND DESCRIPTIONS: THE IMAGE OF THE AMAZONIC NATIONS IN THE ILUSTRED PERU

### Resumen

Con la llegada de las luces a América se inició un segundo descubrimiento. Inmediatamente, los territorios y los habitantes de los todavía Países Incógnitos fueron reflejados por las expediciones científicas que mostraban en mapas, imágenes y descripciones los resultados de sus entradas.

### Palabras Clave

Dibujos, Expediciones Científicas, Indígenas, Virreinato del Perú.

### Iván Panduro Sáez

Universidad de Granada  
Facultad de Filosofía y Letras  
Departamento de Historia del Arte

Graduado en Historia del Arte y Máster en Conocimiento y Tutela del Patrimonio Histórico, ambos títulos por la Universidad de Granada, actualmente trabaja en su Tesis Doctoral dirigiendo sus investigaciones al ámbito artístico de la América virreinal, su estética y su dimensión antropológica.

### Abstract

On the arrival of the Enlightenment to America, a second discovery was begun. Immediately, the territories and inhabitants of the yet "Unknown Countries" were reflected by the scientific expeditions which showed in maps, images and descriptions the results of their investigations.

### Key Words

Drawings, Indigenous, Scientific Expeditions, Viceroyalty of Peru.

ISSN 2254-7037

Fecha de recepción: 15-IV-2016  
Fecha de revisión: 12-V-2016  
Fecha de aceptación: 17-V-2016  
Fecha de publicación: 30-VI-2016

## DIBUJOS Y DESCRIPCIONES: LA IMAGEN DE LAS NACIONES AMAZÓNICAS EN EL PERÚ ILUSTRADO

*“Aunque desde el año 1533 se sujetó el Imperio del Perú a la dominación española, dándole la Providencia por premio de sus virtudes la más rica y hermosa porción del Universo, solo teníamos una muy general y confusa noticia del centro de esta América Meridional conocida con el nombre de Montaña Real.”<sup>1</sup>*

El conocimiento todavía *confuso* en el siglo XVIII de la Amazonía peruana había despertado el auge de las “entradas” patrocinadas por el ilustrado y Virrey Gil de Taboada y Lemos a su llegada al Perú en 1790.

Más allá de de las intenciones utópicas enmascaradas en ciencia que se escribían durante la época, lo cierto es que el énfasis por las expediciones se debía a una doble intención; por un lado se pretendía delimitar los territorios de la Corona amenazados *peligrosamente* por los portugueses y, por otro, ocupar territorios vírgenes que prometían grandes retornos para la Monarquía.

Atendiendo a la *Relación de Gobierno* que firma este Virrey al consumir su mandato en 1796, el principal encargado de estas “entradas” sería el Misionero franciscano del Colegio de Santa Rosa de Ocopa, Narciso Girbal y Barceló, el cual debía

acabar con el conocimiento escaso y borroso de los valles del río Marañón o de las Amazonas y sus afluentes, enfrentarse a las leyendas áuricas de la Montaña Real o extender la Fe cristiana por la fértil Pampa del Sacramento. Estos viajes junto con los del también franciscano Manuel Sobreviela y los intentos del Brigadier Francisco Requena, fueron intencionadamente divulgados por el *Mercurio Peruano*, periódico ilustrado, editado entre 1791 y 1795 por la Sociedad de Amantes del País, con el objetivo de promover la comunicación y propagar insensiblemente todo aquello que el Gobierno virreinal estimara oportuno y, esta empresa evangelizadora lo era.

Precisamente es en esta misma *Relación* en la que a la vez que se enaltecen los periplos de Girbal por los *Países Incógnitos*, se confiesa que no se obtuvo “*todo el efecto deseado*”, eso sí, matiza ipso facto, “*por varios accidentes que no podía evitar un Religioso*”. Estos accidentes a los que se refiere pudoroso Gil de Taboada tenían un causante o, mejor, varios infractores claros: las Naciones que allí habitaban.

Chipéos, Casibos, Omaguas, Iquitos o Carapachos, entre otros, se revelaron a los obreros

del evangelio en una pugna entre los que no conocían otra deidad que la Luna y aquellos que consideraban a éstos, indios infieles. Tras el inevitable conflicto religioso fueron las costumbres naturales o bárbaras, según se contemple, las que más desconcertaron a los Misioneros que sobrecogidos por algunas de las prácticas, aspectos o trajes de estas Naciones, las recogieron en descripciones y dibujos.

La propia *Relación de Gobierno* de la que venimos hablando acopia, en sus dos versiones, láminas con dibujos de doce de estos pueblos y sus respectivos elocuentes y retóricos comentarios.<sup>2</sup> Algunos de ellos se centran en la ferocidad de algunas Naciones antropófagas como los Maguare, Capanaguas o Carapachos, éstos últimos también destacados por la blancura de

su piel semejante a la de los *albinos de la Etiopía* y la belleza de sus mujeres. Incluso el propio Girbal llegará a preguntarse si la blancura carapacha se debe a la procedencia de algún grupo desviado de españoles, sin embargo, se respondería él mismo rechazando esa idea:

*"[...] tan poco opino que esta gente provenga de alguna tribu de Españoles retirada a aquella Región porque no habrían cambiado tan enormemente las costumbres, cultura y humanidad, religión, idioma, y políticas [...]"*<sup>3</sup>.

En el aspecto positivo se subraya curiosamente el buen pescado que cocinan algunos de ellos, la ruralidad y facilidad para relacionarse de los Chipéos, —los cuales pudieron ser convertidos—, la rapidez de los Maguare debido a su estrecha cintura o, el miedo disimulado en res-

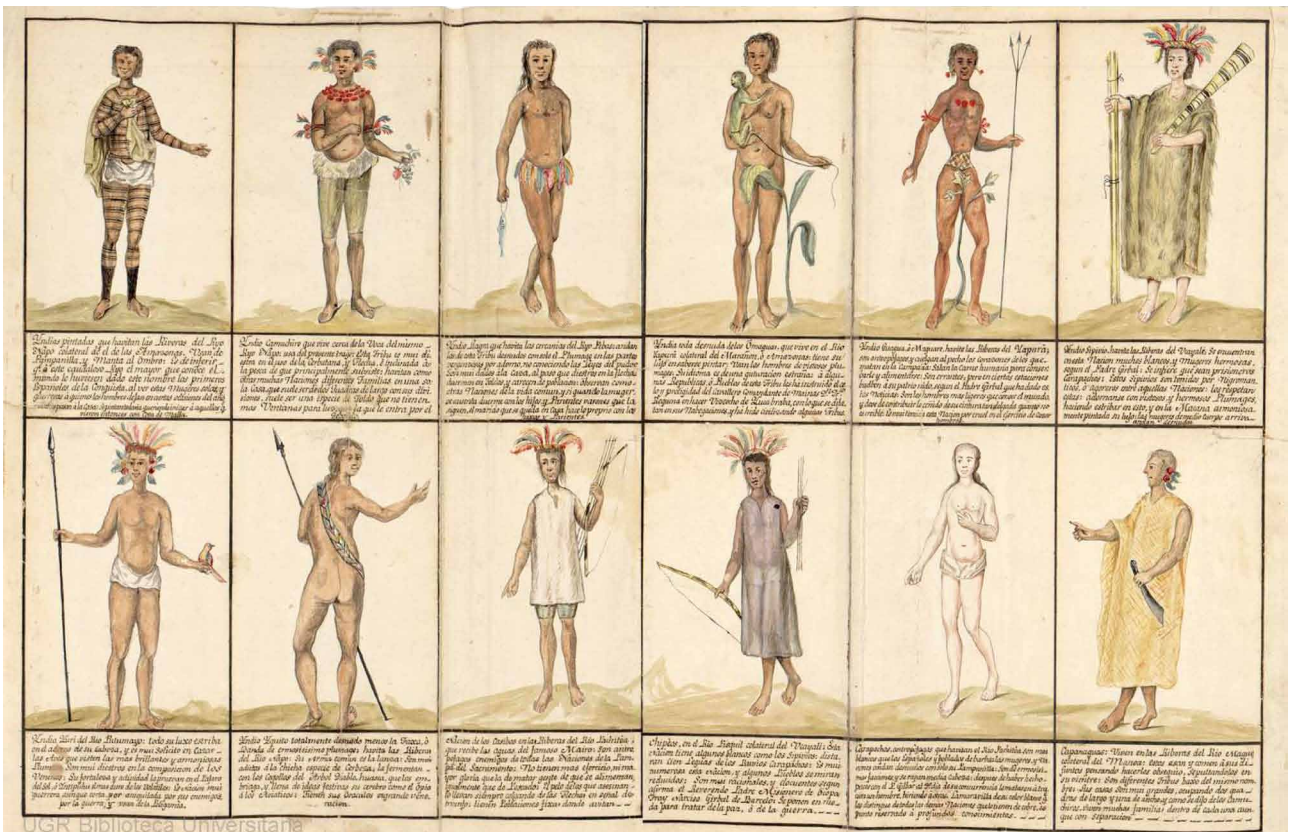


Fig. 1. Anónimo. Naciones del Perú. En *Relación de Gobierno que el Excmo. Señor Frey Don Francisco Gil de Lemos y Taboada, virrey del Perú, entrega a su sucesor el Excmo. Señor Varón de Vallenarí, año de 1796.* Lápiz y aguada. Biblioteca del Hospital Real. Universidad de Granada.

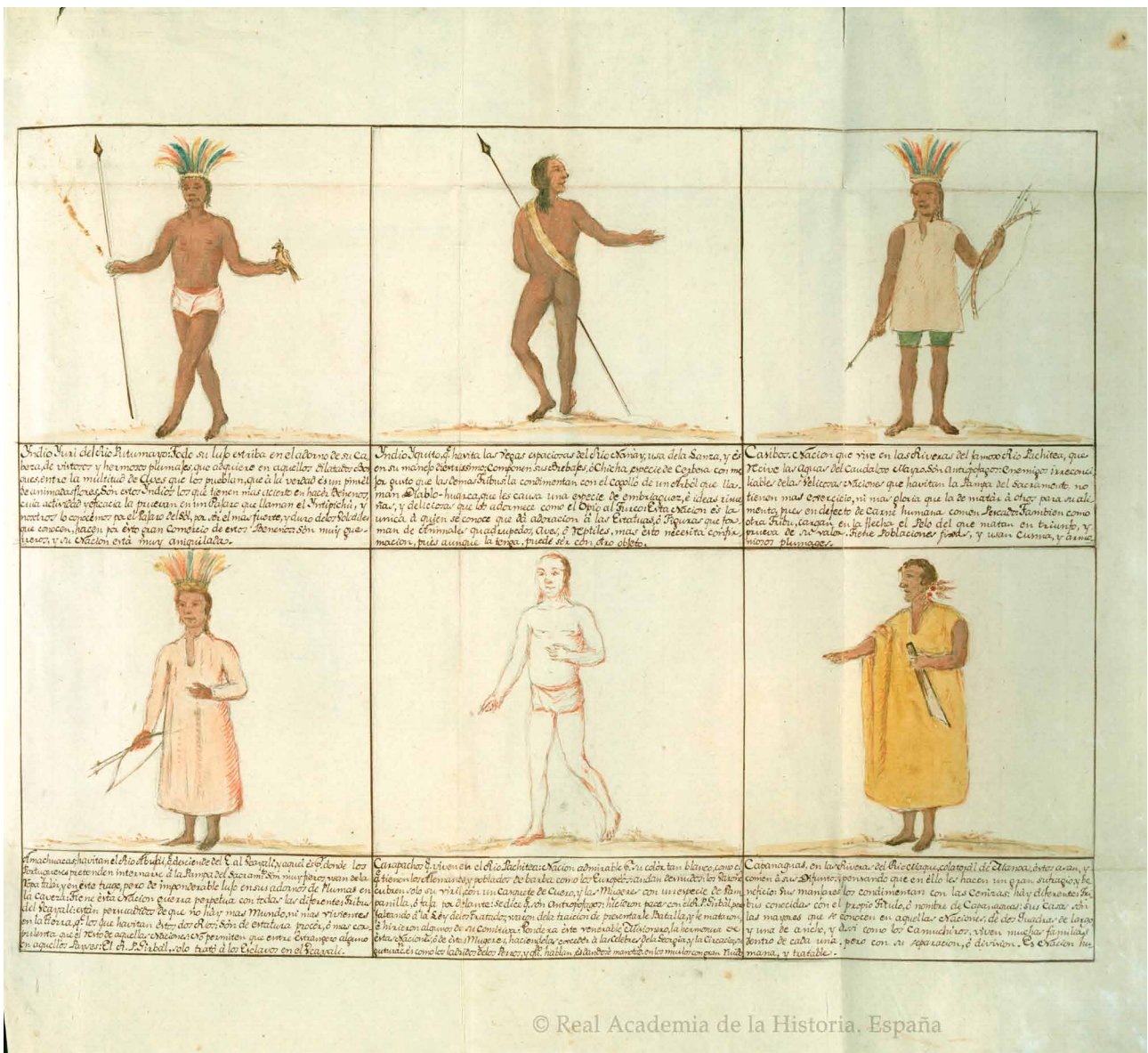


peto que despertaban los Sipibios por nigrománticos, siendo el lujo de sus pinturas y los ricos adornos vistosos en plumajes, el aspecto que más sobresalía en estos agoreros.

*“Hay algunos algo cultivados, y por consiguiente poseídos de humanidad y atención”<sup>4</sup>.*

Las representaciones de las gentes de la Amazonía peruana no se subscriben solamente a la

*Relación del Virrey* sino que se estableció un modelo de iconografía en la que el dibujo y la palabra se alternan y dialogan, propio de las campañas científicas del Siglo de las Luces. De hecho, la expedición Malaspina-Bustamante (1789-1794), la más ambiciosa, aunque con insustanciales diferencias, recoge los mismos dibujos y descripciones que el documento de las memorias de gobierno de Taboada y Lemos.



**Fig. 2.** Anónimo. Naciones del Perú. En la versión de la *Relación de Gobierno del Virrey Francisco Gil de Taboada y Lemos, 1796*, conservada en la ©Real Academia de la Historia. Lápiz y aguada. Folio final.

A primeros de Junio de 1790 llegó la Corbeta “Atrevida” al puerto limeño del Callao donde la esperaba ya anclada la “Descubierta” que había tocado tierra unos días antes, el 28 de Mayo de 1790. La tripulación afectuosamente recibida fue alojada en La Magdalena, una pequeña localidad cercana a Lima<sup>5</sup>. La llegada de la expedición había coincidido con la entrada de Gil de Taboada en la Ciudad de los Reyes, cuestión fundamentalmente considerable para nuestro discurso ya que la amistad entre el marino Ale-

jandro Malaspina y el Virrey, dos viejos conocidos, se supone clave en el establecimiento de la relación de los dibujos.

Quizá debamos agudizar más el foco de atención en los botánicos Luis Née y Mateo Haenke que al poco de desembarca de las Corbetas realizaron un viaje entre Junio y Julio por Tarma y Jauja, localidades cercanas al convento franciscano de Santa Rosa de Ocopa dirigido, desde 1785, por el padre Manuel Sobreviela y al que pertenecía



Fig. 3. Anónimo. Indio Guagua o Maguare y Sipibio. Perteneciente a la Colección de dibujos de la Expedición Malaspina-Bustamante, 1789-1794. Pluma y Aguada. Museo de América de Madrid.

Narciso Girbal. Esta casualidad podría indicar un contacto entre los religiosos y los miembros de la expedición antes de la primera entrada de Girbal en 1791 difundida por Hipólito Unanue en el *Mercurio Peruano*. Si bien, es engorroso afirmar que en ese eventual encuentro pudieron copiarse los dibujos, sí que se puede sostener que los naturalistas de la expedición estaban en contacto con el círculo ilustrado limeño de la Sociedad de Amantes del País, lo que apunta que las experiencias de unos y de otros entraron en fricción<sup>6</sup>.

No obstante, algunas de las Naciones que se repiten en la *Relación* y los dibujos de Malaspina volverían a tomar un protagonismo en 1799 en el cuadro de Luis Thiebaut, *Cuadro de historia civil, natural y geográfica del reino del Perú*<sup>7</sup>. No es de extrañar si tenemos en cuenta que José Ignacio de Lecuanda, autor de los textos del *Cuadro* de Thiebaut, había ejercido antes como asesor del Virrey Gil de Taboada, hasta el punto que junto a Unanue asumió la redacción de la *Relación de Gobierno*; así, en 1799, tanto las descripciones como los dibujos eran antiguos

modelos utilizados por Lecuanda para ilustrar la *Relación* de Taboada en 1796. La hipótesis más probable es que éste se habría apoyado en las noticias de los Misioneros reflejadas en el *Mercurio Peruano* y los dibujos de Haenke para la Expedición Malaspina. Solamente en este cóctel de imágenes y descripciones pudieron establecerse los modelos de las Naciones que, como hemos visto se sucedían a lo largo de la última década del setecientos peruano.

Vista la relación iconográfica, y, aunque los indios del *Cuadro* de 1799 aparecen en el cuarto superior derecho separados de las “Naciones Civilizadas”, sin embargo, podemos finalizar con el texto del propio Lecuanda que edulcora esa diferencia entre Naciones.

*“El tiempo ha demostrado cuán groseramente se engañaron en este falso concepto (de raza embrutecida y degenerada), pues se ha visto en repetidos ejemplares que el indio es capaz de los más sublimes conocimientos de las ciencias, como lo han acreditado muchos que han cultivado sus talentos, y serian más numerosos los ejemplares si todos tuvieran las proporciones de educación que los españoles y los europeos”<sup>8</sup>.*

## NOTAS

<sup>1</sup>*Relación de Gobierno que el Excmo. Señor Frey Don Francisco Gil de Lemos y Taboada, virrey del Perú, entrega a su sucesor el Excmo. Señor Varón de Vallenarí, año de 1796.* Folio. 78.

<sup>2</sup>Los dos volúmenes se encuentran en el Archivo de la Real Academia de la Historia de Madrid y la Biblioteca del Hospital Real de Granada.

<sup>3</sup>*Relación de Gobierno...*, folio. 82.

<sup>4</sup>*Ibidem*, folio. 81v<sup>o</sup>.

<sup>5</sup>Ver: PALAU DE IGLESIAS, Mercedes. *Catálogo de los dibujos aguadas y Acuarelas de la Expedición Malaspina*. Madrid: Museo de América, 1980.

<sup>6</sup>Los miembros de la Expedición y la élite limeña se encontrarían de nuevo en 1793 en el viaje de las Corbetas a España.

<sup>7</sup>Actualmente se encuentra en el Museo de Ciencias Naturales de Madrid. Ver: DEL PINO DÍAZ, Fermín y GONZÁLEZ-ALCALDE, Julio. “El Quadro del Reyno del Perú (1799): un importante documento madrileño del siglo XVIII.” *Anales del Museo de América* (Madrid), 20 (2011), págs. 65-87.

<sup>8</sup>PERALTA RUÍZ, Víctor. “El Virreinato Peruano y los textos de José Ignacio de Lecuanda en una pintura ilustrada de 1799”. *Fronteras de la Historia* (Bogotá), 18 (2013), pág. 58.